

Hablar del Éxito es un Medio - No un Fin

Mejorar nuestras habilidades conduce a otras ganancias en la vida.

POR: DR. RALPH C. SMEDLEY

Traducido por: Javier Córdova González

Publicado originalmente en febrero de 1955 de la revista Toastmaster (páginas 21, 26)

El enunciado del tema es más bien dogmático. Puede abrir el camino a argumentar. Podríamos pasar algún tiempo en las definiciones o en una discusión filosófica de propósitos y de la voluntad en general. Pero llegaremos más lejos si nos limitamos a las discusiones sobre el práctico y sencillo tema involucrado, que puede exponerse francamente: ¿Por qué te uniste a un club Toastmasters?

Si fuera posible hacer una encuesta a nuestros miembros, es seguro asumir que cuatro de cada cinco de ellos dirían que entraron a Toastmasters para mejorar su capacidad de hablar. ¿Hay algo malo en eso?

La capacitación de hablar es el propósito obvio, la motivación de nuestros clubes. Es algo tangible, como las laderas que tienes que subir antes de empezar a ascender la alta montaña. Ciertamente es un medio; en algunos casos, las personas miopes confunden el medio con el fin.

Pero, ¿qué queremos decir con "medio"?

Es el método o procedimiento en el cual trabajamos hacia algún propósito. Forma parte de los cimientos sobre los que se construye nuestro proyecto.

Considera la posibilidad de que un niño aprende el alfabeto, o las tablas de multiplicar. Es un verdadero logro, cuando el joven llega a ser capaz de recitar el A-B-C de la A a la Z, pero si se detuviera allí, su logro no tendría sentido. Él aprende el abecedario para poder aprender a leer y a escribir. Si no alcanzara esa meta, no llegaría lejos.

Toda la civilización, todo progreso depende de la comunicación de ideas.

Si hemos de continuar con nuestra votación de esta audiencia, encontraríamos que, si bien todos, o la mayoría de nosotros, nos unimos para entrenarnos a hablar, la mayoría de nosotros hemos ganado mucho más que la capacidad de hacer discursos. Hemos encontrado que el entrenamiento para hablar es un medio, o un instrumento, por el cual hemos hecho grandes ganancias – ganancias imprevistas- en nuestra capacidad de vivir y servir. Algunas de estas ganancias inesperadas han demostrado ser más valiosas que la capacidad de hablar, que era el principal incentivo. Cada paso que hemos dado nos ha traído una perspectiva de otros pasos que no hubieran estado a nuestro alcance sin el trabajo preliminar, el medio por el que hemos subido.



Ralph Smedley creía que hablar éxito promueve "nuestra capacidad para vivir y servir"

En el club Toastmasters, como en todas las otras empresas dignas, encontramos que el progreso conduce a un mayor progreso. El entendimiento lleva a la revelación de nuevas ideas para ser entendidas y usadas.

Los hombres se unen a nuestros clubes por una variedad de propósitos todos los cuales están relacionados con el hablar en público. Un hombre se une para prepararse para convertirse en presidente de su logia o de su club de servicio. Otro quiere ser un mejor vendedor. Otro busca encajar para ser promocionado en su negocio. Otro viene para encontrar la manera de superar su inseguridad e incapacidad para tratar con otras personas.

Tal vez no estaremos abarcando demasiado territorio si decimos que el entrenamiento para hablar, el entrenamiento que está disponible en el club Toastmaster, tiene valores psicológicos y patológicos, además de las evidentes ventajas que vienen con la mejora en la comunicación. Algunos de estos valores llegan a ser reconocidos. Otros todavía están en las etapas de descubrimiento y exploración.

En el análisis final, aunque muchos no se dan cuenta, el fin de nuestro entrenamiento es una mejor comunicación. En el proceso de aprender a comunicarse mejor, obtenemos otros beneficios, que vienen como dividendos adicionales. A medida que ganamos la facilidad para hablar, ganamos en nuestro pensamiento y en nuestros poderes para escuchar. Ampliamos nuestros horizontes y acrecentamos nuestros intereses. Nos convertimos en mejores vecinos. Ayudamos a la causa del progreso humano.

Toda la civilización, todo progreso, depende de la comunicación de las ideas. A medida que aprendemos a compartir nuestros pensamientos con los demás, y a comparar nuestro propio pensamiento con el de ellos, hacemos posible la acción cooperativa, sin la cual no puede haber progreso. Promovemos un mejor entendimiento, en el cual se basan las relaciones humanas.

De esta manera, vemos que mientras que la mayoría de nosotros hemos entrado a Toastmasters para aprender a hacer discursos, ese beneficio no es más que el principio del bien que puede venir a nosotros, y el bien que podemos hacer por la humanidad. T

DR. RALPH C. SMEDLEY, Fundador de Toastmasters.

Traducido del artículo, "MY TURN/ Speaking Success is a Means-Not an End", Pág. 11. Revista TOASTMASTER, OCTOBER 2014.

Traducido por: Javier Córdova González, DTM. Miembro del Club Maz Líder, Mazatlán, Sin. jacogo@hotmail.com